AÑO II. GRANADA 2 DE ENERO DE 1880. NÚM. 3.

LA ESTRELLA DE OCCIDENTE,

PERIÓDICO LITERARIO QUINCENAL.

PRECIO DE SUSCRICION, UN REAL AL MES.

EDICION POPULAR.

EL DOS DE ENERO DE 1880.

Hace justamente un año, publicamos un artículo con título análogo al que encabeza las presentes líneas.

Su objeto era remover el espíritu pátrio y recordar la mision que España está llamada á realizar en el cercano Algarbe.

Con motivo de ser aquel dia, como el de hoy, aniversario de la Toma de Granada por los ínclitos Reyes Católicos, recordábamos algunos episodios del grandioso drama de siete siglos, coronado gloriosamente junto á los muros de nuestra hermosa ciudad y veníamos á sacar de la historia una elocuente prueba, de que nos está reservado un papel muy importante que llenar en los destinos del imperio Marroquí.

Ayudados por Dios y la fortuna durante el año que acaba de trascurrir, nos hemos sentido animados en sus últimos dias para acometer una empresa, cuyos favorables resultados en la consecucion de tan altos fines ya comenzamos á tocar.

Esta no es otra sino la publicacion de *La Estrella de Occidente.*

El pueblo marroquí ha acogido nuestro periódico como no podia menos de esperarse.

Las mas expresivas cartas nos han venido de Tetuan felicitándonos por nuestra publicacion y tributando á la misma distinguidos elogios.

Nosotros deseariamos disponer de espacio para insertar alguna de estas cartas, especialmente la que lleva la fecha de 29 de Dulhácha, año de la Egira 1296, y la firma de un apreciado amigo nuestro de dicha ciudad; pero ya que no podemos hacer otra cosa, nos limitaremos á consignar este importante hecho en las columnas de nuestro periódico.

Tetuan, la Granada de Africa, la hermosa ciudad que levantaron los desgraciados musulmanes á quienes el hado adverso arrojó de la Damasco Occidental, esa ciudad ha sido la primera en responder á nuestro llamamiento. Reciba Tetuan de nuestra parte un afecto de simpatía en este dia solemne.

Tambien tenemos la obligacion de mostrar á nuestros conciudadanos el agradecimiento que abrigamos por la benéfica acogida que han dispensado á nuestro periódico y por esta razon procuramos desde hoy insertar con preferencia aquellos escritos que tengan mayor interés para los habitantes de Granada y añadimos las secciones de Trozos escogidos de la historia de nuestra ciudad y Vidas de granadinos célebres á la Crónica granadina que llevamos publicada en los números anteriores.

Estas materias no pueden menos de ser muy del agrado de nuestros lectores de Tetuan, pues ellos profesan dileccion especial á las cosas de Granada; siendo de esperar que aumentando la aficion á nuestro periódico en los habitantes de ambas naciones, este pueda tomar toda la importancia á que está llamado, y si en el 2 de Enero de 1879, planteamos nuestros proyectos y en el mismo dia de 1880 comienzan ya á realizarse de un modo lisongero, es de esperar que, á vuelta de un tiempo no muy lejano, lleguen estos en toda su extension á convertirse en un hecho.

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DE GRANADA.

I.

RUINA DEL REINO GRANADINO Y ENTREGA DE LA CIUDAD. *Pasaje del libro escrito por Al Makkari sobre la literatura é historia de los musulmanes españoles* (Texto original en la edicion árabe).

. . . . . .

Y el dia 12 de la última chumada del año 896 salió el enemigo con su ejército á la vega de Granada, destruyó los sembrados, puso en consternacion á la comarca; acometió á las aldeas y mandó construir un lugar murado y rodeado de fosos, fortificando su construccion. Y segun cuentan, habia sido construido con intencion de que les sirviese de punto de abrigo y refugio en las incursiones que hacian á los castillos y puntos fortificados. Desde entonces fueron apretando á Granada en estrecho cerco, para sostener el cual, se continuaron los combates por espacio de siete meses, llegando la situacion de los moros granadinos á tal estado, que no les quedaba otra comunicacion entre Granada y las Alpujarras, punto de donde les venian los bastimentos, sino la Sierra Nevada, hasta que llegó la estacion de las lluvias y arreció el frio y comenzó á nevar. Entonces se cerró la única puerta de refugio y habiéndose cortado esta comunicacion, comenzó á escasear el alimento, haciéndose más angustiosa la agonía y aumentando el malestar. Apoderóse en aquella ocasion el enemigo de varios lugares á la salida de la ciudad é impedia á los musulmanes traficar y cultivar la tierra, con lo cual el aprieto se estrechaba más cada vez y se aumentaba el conflicto. Esto sucedió á principios del año 897, en cuya ocasion el enemigo habia dispuesto las cosas para apoderarse de Granada sin necesidad de combates y solo con el hambre y la division de sus ciudadanos. El hambre hizo huir á multitud de familias de la ciudad á las Alpujarras Despues se complicó más la situacion en el mes Safar de aquel año y continuaron disminuyendo las provisiones. Entonces se levantó cierto hombre haciendo una peroracion al público. Juntáronse bastantes personas de la clase de los ulemas y de la del pueblo para escucharlo: llé aquí lo que les decia: «Reflexionad dentro de vosotros mismos y hablad con vuestro Sultan para que reuna la gente de su gobierno y celebre consejo manifestando esta situacion: Que el enemigo se vá ensanchando todos los dias mientras que nosotros, que nos habiamos imaginado destruirlo en la estacion de la lluvia, léjos de haberles ganado un palmo de terreno, no hemos podido impedir que edifiquen una fortaleza en las puertas mismas de nuestra ciudad. Miraos á vosotros mismos y á vuestros hijos.»

Convino el parecer de todos con lo expuesto, porque tenian grande miedo al daño que les amenazaba y dió la coincidencia que habian celebrado por entonces una entrevista los cristianos y los generales del ejército musulman, en el territorio granadino, á causa del gran temor que tenian por sus vidas y las de los demás musulmanes.

Entonces calcularon que concertando

© Biblioteca Nacional de España

y capitulando, podia arreglarse el asunto. Acordáronlo pues así y convinieron en que se añadiese una nueva ceremonia á las que habian tenido lugar cuando el convenio de Guadix: es á saber: que el Señor de Roma saldria garante del cumplimiento de todas las condiciones, despues que se posesionasen de la Alhambra de Granada y de sus fortalezas y castillos, jurando sobre lo pactado segun la costumbre de los cristianos. Habiendo celebrado de nuevo la gente consejo acerca de esto, acordaron que los arraeces de los ejércitos musulmanes, cuando saliesen para conferenciar con el ejército enemigo, llevasen presentes y regalos.

Despues se prestaron por ambas partes fianzas, sobre el cumplimiento de las capitulaciones, que fueron leidas á la gente de Granada, asintiendo con ellas, y escribieron al Rey de Castilla participándole que la ciudad estaba conforme en entregarse, y este á su vez aceptó las condiciones presentadas por los musulmanes.

El dia segundo del Rebêa el Úel del año 897 bajó el sultan de Granada, de la Alhambra, y se posesionaron de ella los cristianos y la ocuparon, despues que habian tomado en rehenes quinientas personas, de la gente más escogida de Granada, pues temian una sorpresa.

Fueron las capitulaciones que precedieron á la entrega de la ciudad sesenta y siete, de las que son las más principales las que siguen:

Que grandes y pequeños tendrian seguridad en sus personas, familia y riquezas, permaneciendo en sus lugares con sus casas, habitaciones y bienes muebles.

Que se observaria su ley *xarea* como antes y nadie les juzgaria sino por ella.

Que se conservarian asimismo las mezquitas y fundaciones piadosas.

Que no entrarian los cristianos en casa de los musulmanes ni los harian fuerza.

Que no ejerceria gobierno sobre muslim sino muslim, ni sobre judio sino aquellos que los gobernaban antes de parte del sultan.

Que serian redimidos los cautivos hechos en Granada de cualquier parte que fuesen y señaladamente los que los magnates designasen.

Que los esclavos que huyesen y entrasen en Granada, no pudieran recobrarlos su amo ni persona alguna, debiendo pagar su valor el Rey á su dueño.

Que no fuese estorbado quien quisiese pasar allende, verificándolo en el espacio de tiempo que se designare, en buques reales, sin pagar más que el flete, aunque al cabo de este espacio se pagara el diezmo de los haberes sobre el pasaje.

Que ninguno fuese castigado por culpa de otro.

Que no se obligara al que se hubiera hecho musulman á volverse cristiano, ni á su culto.

Que si algun musulman hubiese abrazado el culto cristiano, fuese esperado algunos dias, para que mostrase su voluntad á presencia de un juez musulman y otro cristiano y dijese si queria renunciar á sus mezquitas.

Que no se castigue á aquel que peleó en la guerra con los cristianos, ni se le quite lo que tomó de los mismos durante los dias de enemistad.

Que no se obligue á los musulmanes á formar parte de la tropa del ejército cristiano, ni á que vayan á lugar ninguno cuando no sea de su voluntad.

Que no se les aumenten los impuestos establecidos, ni se les eleven los pechos ni garramas.

Que no se acerquen los cristianos á los muros, ni penetren en el interior de las casas de los musulmanes, ni entren en sus mezquitas.

Que caminará el musulman en la tierra de los cristianos con toda seguridad en su persona y bienes, sin necesidad de colocarse distintivo como llevan los judios y renegados.

Que á ningun almuedano se le impida hacer su *azalá*, ni al que ayunare ó cumpliere otras ceremonias del culto, y que el que de estas se riyese fuese castigado.

Que tuviesen leyes fijas sobre pechos.

Que firme cada una de dichas estipulaciones el Señor de Roma, rubricando de su mano cada una de ellas en particular.

Estas son las principales capitulaciones de las que nos ha quedado recuerdo.

Despues que se verificaron estas cosas y entraron los cristianos en la ciudad, colocaron un *alcaide* en la Alhambra para que la gobernase y mandase en ella. La gente de las Alpujarras, luego que tuvieron noticia de todo esto, entraron en el concierto y se sometieron á la jurisdiccion de los cristianos, segun las anteriores condiciones.

Entonces mandó el enemigo infiel arreglar aquello que necesitaba de la Alhambra y lo amoldó á sus necesidades, renovando la obra de sus alcázares y reparando sus muros.

II.

Ultimos sucesos de la vida de Boabdil y suerte de su descendencia. (De la obra citada de Al Makkari. Véase el texto árabe en la edicion correspondiente).

. . . . . .

En cuanto al sultan referido, de cuyas manos se tomó Granada, Abu Abd-Allah Mohammed, en cuyo reinado concluye la dominacion de los musulmanes en España, hé aquí su ascendencia: Fué hijo del sultan Abul-Hasan, hijo del sultan Saad, hijo del Emir Alí, hijo del sultan Yusuf, hijo del sultan Mohammed Algani Billah; del que despues de haber asegurado la alianza con los demás reyes, se dedicó á hermosear su reino con edificios y á hacer prevalecer en su gobierno la justicia, segun nos ha referido el famoso historiador Ibn Aljatib apellidado Lengua de la Religion. Y fué hijo este sultan de Abul Hachach Yusuf, hijo del sultan Ismael, el que combatió al príncipe D. Pedro en la vega de Granada, hijo de Farach, hijo de Yusuf, hijo de Nazr, hijo de Kais, el Ansarí, el Hazrrechi. Dios los haya perdonado.

Y la muerte del referido monarca (Boabdil) fué como sigue:

Despues que pasó á la ciudad de Fez, desde Melilla, con su familia é hijos y se estableció en ella, edificó allí algunos alcázares por el estilo de los de España, (cuyos alcázares hemos podido contemplar) en los cuales habitó. Y murió en Fez (Dios le haya perdonado) el año 940 y fué sepultado en el cementerio de la *mosela* á la salida de la puerta de la Justicia.

Y engendró dos hijos, llamados Ajmed el uno y Yusuf el otro y ha continuado la sucesion de este sultan en Fez hasta el dia, y vimos algunos miembros de su familia en Fez cuando estuvimos en ella el año 1037 que se alimentaban de mandas piadosas y eran del número de los mendigos. ¡No hay poder ni fuerza sino en Dios el Elevado y el Grande!

VIDAS DE GRANADINOS CÉLEBRES.

Noticias sobre Abu Abd-Allah Mohammed llamado el Zagal, *y su epitafio fúnebre, recientemente descubierto.*

Entre las figuras que tomaron parte en el interesante drama de la ruina del Reino Granadino, se destaca en primera línea la del famoso Rey llamado *el Zagal*, hermano de Muley Hacen y tio del desgraciado Boabdil.

La parte activa que tomó en las contiendas civiles de Granada, le ha dado la triste celebridad que acompaña á todos los que más ó menos directamente contribuyeron á la ruina del sólio musulman de la Damasco de Occidente.

Aunque, como hemos dicho, era hermano del Rey Muley Hacen, esto no fué obstáculo para que se levantara en armas contra él y le arrojara del trono, obligándole á retirarse á Salobreña y haciéndose proclamar en su lugar Rey de Granada

Habiendo partido á Vélez Málaga, sitiada á la sazon por los cristianos, su sobrino Boabdil aprovechó su ausencia haciéndose proclamar Rey segunda vez.

Á su vuelta Abu Abd-Allah no pudo recuperar el trono, y no tuvo más remedio que retirarse á sus dominios de la Alpujarra.

Las armas de Castilla llegaron en su victoriosa carrera hasta los muros de

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

Guadix y Almería, ciudades principales del señorío del Zagal, las que, no pudiendo resistir á la pujanza de los castellanos, tuvieron que rendirse.

Poco despues, Granada se entregó y el Zagal abandonó para siempre la España, cruzó el Mediterráneo y se estableció en el África, donde la ardiente arena bebió á torrentes las lágrimas de su desventura.

La tradicion ha envuelto entre la sombra de ficciones contradictorias los últimos años de la vida de este personaje. Quién, le ha supuesto caminar mendigando el alimento de aduar en aduar. Quién, le ha hecho aparecer aherrojado en una cárcel, despues de haber sufrido la bárbara crueldad de que le sacasen los ojos.

Un reciente descubrimiento ha venido á disipar estas nieblas, dándonos á conocer que fué objeto de la hospitalidad más cariñosa por parte de los musulmanes africanos y que vivió sus últimos años con cierta holgura.

Este descubrimiento ha sido el de la lápida funeraria que estuvo colocada en su sepultura, descubierta en la ciudad de Tlemsem el año de 1857, en el sitio conocido con el nombre de cementerio de Abu Hammú y publicada la vez primera, con su correspondiente traduccion, por Brosselard, aunque cometió el error de decir que era la inscripcion de la tumba de Boabdil; error disculpable dado que el Zagal y Boabdil llevaban el mismo nombre de Abu Abd-Allah.

Hé aquí la traduccion de dicha lápida cuyo texto árabe insertamos en la edicion correspondiente:

«En el nombre de Dios clemente y misericordioso. Derrame Dios sus bendiciones sobre nuestro señor Mohammed y sobre su familia.»

«Esta es la tumba de un Sultan que murió en el destierro.»

«En Tlemsen, extranjero y abandonado en medio de sus mujeres.»

«Despues de haber combatido por la fé musulmana, siguiendo las huellas de su valiente ascendencia.»

«El destino inflexible le habia hecho sufrir su inexorable fallo.»

«Pero Dios le dió resignacion, cuando la desgracia se cernia sobre él.»

«Riegue Dios su sepulcro perpétuamente, con el rocío de los cielos.»

«Esta es la tumba del Sultan justo, el solícito, el generoso, el defensor de la religion, el completo, emir de los musulmanes y Jalifa del Señor de los mundos, nuestro amo Abu Abd-Allah el Galeb billah, hijo de nuestro amo el Emir de los musulmanes, el Santo Abul Hasan, hijo del Emir de los musulmanes Abul Hachach, hijo del Emir de los musulmanes Abu Abd-Allah, hijo del Emir de los musulmanes Abul Hachach, hijo del Emir de los musulmanes Abul Walid Ben Nazr Elansari, Eljazrrechi, Essaadi, Elandalusí.»

«¡Que Dios santifique su tumba y le conceda una mansion elevada en el Paraiso! Él habia combatido en su pais de Andalucía por el triunfo de la fé, no inspirándose en otra cosa que en su celo por la gloria divina, y prodigando su generosa vida en muchos campos de batalla, donde los peligros más terribles, ó los más numerosos ejércitos de los adoradores de la cruz, se arrojaban sobre un puñado de valientes caballeros (musulmanes). Nunca ha cesado en tiempo de su poder y durante su Jalifato de combatir por la gloria de Dios, dando á la guerra santa todo aquello que exige, y excitando con su ejemplo el valor de sus soldados.»

«Llegó á la ciudad de Tlemsen, y encontró en todos una buena acogida y la conmiseracion por sus infortunios. Esto es lo que ha sucedido por decreto de Aquel cuyos mandatos son irrevocables y á quien pertenecen todos los mortales.... Y á cuya ley todos los hombres están sometidos, obedeciendo aquello que Él les ha dicho: «Toda alma ha de provar la muerte»..... Y la muerte le sorprendió en tierra extranjera, léjos de su patria, léjos del pais de sus abuelos, los grandes reyes de la raza de Anzar, los sostenedores de la religion del Elejido, del Profeta....»

«Y Dios le ha elevado á la region de la felicidad..... Y le ha revestido de su gracia, entre las dos oraciones de la tarde, el miércoles de la nueva luna de Xaban del año ochocientos noventa y nueve, á la edad de cuarenta años próximamente.»

. . . . . .

«¡Oh Dios mio! Acepta benigno los combates que yo he sostenido por la fé!»

«Porque lo que temo, es que estos no me basten para encontrar gracia delante de tí.»

. . . . . .

«Esto es lo que me hace esperar tu perdon y confiar en tu bondad.»

«Por los méritos de Mahoma, no dejes frustradas mis esperanzas.»

CRÓNICA GRANADINA.

Segunda quincena de Diciembre.

Aunque no disponemos del espacio suficiente, vamos á trazar, siquiera á grandes rasgos la crónica de la pasada quincena, por no faltar á nuestra costumbre.

Mencionaremos en primer término los devotos cultos que, en las vísperas de la pasada pascua de Navidad, han tenido lugar en el grandioso templo del Salvador situado en el Albaicin de esta ciudad. Este año, como hemos acostumbrado hacer en los pasados, subimos á dicho templo. Las impresiones de nuestro paseo vienen á ser las mismas todos los años. Nuestra alma no puede menos de llenarse de profunda tristeza, al ver el estado de decadencia y postracion á que vá viniendo á parar el famoso barrio, en otros tiempos tan lleno de riqueza, de animacion y de vida. En él, no se vén hoy otra cosa que viviendas arruinadas ó próximas á arruinarse, calles solitarias, escombros exparcidos por doquier de edificios, en otro tiempo magníficos, á los que ha hecho desaparecer la destructora mano del tiempo. De vez en cuando se perciben, á través de una entreabierta puertezuela moruna, las vistosas combinaciones de un mosáico de azulejos árabes ó de un primoroso friso de la época del renacimiento. Ese barrio tan interesante, tan lleno de recuerdos para Granada y aun para la España entera, á la vuelta de algunos años, quizá no de muchos, habrá ya dejado de existir, sin que pueda nadie evitarlo, por esa lamentable fatalidad que hace desaparecer de sobre la haz de la tierra todas las obras de los hombres.

La tristeza que se iba apoderando de nosotros al subir las cuestas del Albaicin, aumentóse, aun más todavia, al penetrar en la histórica iglesia del Salvador y encontrarla casi desierta. La grandiosa extension del templo hacia que la concurrencia pareciese aun más escasa. Habia sin embargo algo de sublime en aquella inmensa y solitaria nave y en el religioso silencio con que algunos devotos adoraban al Sacramento modestamente alumbrado.

En otras épocas, todo era animacion en este santuario, que fué nada menos que iglesia colegial. Dedicaremos siquiera sea dos palabras á su historia, ya que al templo del Salvador solo la historia le queda.

Fué en tiempo de la dominacion musulmana mezquita, y los moros le llamaron la Aljáma Grande, en la cual, despues de la conquista, se reunieron alguna vez los moriscos, escogiéndola como centro de sus cabildeos y motines. Consagrada iglesia por Fray Hernando de Talavera, en 16 de Diciembre de 1499, fué despues erigida en colegiata con Abad y ocho canónigos, entre ellos Doctoral y Magistral. Entre los más esclarecidos miembros de su cabildo, merece mencion D. Pedro Soto de Rojas, que murió, canónigo de esta, en 1655. Una de sus varias obras es el *Paraiso Cerrado*, poema en que describe el jardin que él mismo labró en esta ciudad y adornó de plantas, árboles, pinturas, galerías y preciosas estátuas. Se hallaba situado este jardin, en la huerta que tenia en su casa, hácia la salida de la calle del Agua, en el Albaicin; en cuyo sitio se han conservado vestigios de dicho huerto hasta el dia.

La triste impresion que en nosotros produce el aspecto del barrio del Albaicin, se borró bien pronto en la escursion

© Biblioteca Nacional de España
© Biblioteca Nacional de España

que acabamos de referir, cuando bajamos á la ciudad. La animacion de las vísperas de Pascua reinaba en ella. Sus improvisados puestos de todo género de mercancías en la tradicional plaza de Bibarrambla y calle de Mesones, las *confiterías* adornadas con los más raros y variados caprichos, las tiendas de *los nacimientos* con sus alegres mesitas de *chicharras* y *zambombas*, las infantiles preciosidades que de todas clases de muñecos se ostentaban en los puestos de la carrera, no hubieran podido menos de alejar la tristeza de nuestra alma, aunque su causa hubiese sido más profunda.

Despues de tan alegres preludios vino la Noche Buena y pasó, en medio de la mayor animacion, dejando como triste eco aquella copla que concluye diciendo: «Y nosotros nos iremos, y no volveremos más.»

Por todas partes se está, en estos últimos dias de Diciembre y del año, festejando el nacimiento de Nuestro Salvador. Creemos, sin embargo, que en ninguna se hará en esta ciudad con tanto gusto y esplendor, como en el Convento de Religiosas de Santa Paula, que festejan al niño nacido y á su Madre celebrando la novena de Nuestra Señora de Belen. Desde que este monasterio fué fundado por D. Jerónimo de Madrid, Abad de Santafé y Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral y D. Antonio Vallejo en 1542 siempre se ha distinguido por su acendrada piedad y devocion.

La especial que profesa á nuestra Señora de Belen se explica fácilmente, recordando la vida de Santa Paula, titular de esta casa, y especialmente sus espediciones á tierra Santa, en la que escogió por lugar predilecto de sus oraciones el Santo Portal donde nació el Redentor del Mundo.

Cuando hagamos la próxima revista habremos entrado *en año Nuevo*. Dios nos dé á todos bastantes que contar.

NOTICIAS DE MARRUECOS.

Parece han celebrado los embajadores residentes en Tánger una importante conferencia con Mohammed Bargach, ministro de Estado del gobierno marroquí, en la cual se ha acordado por unanimidad, favorecer la accion libre del sultan, bastante entorpecida por otras naciones, so pretexto de proteccion.

Hállase á la órden del dia el asunto de la frontera de Argelia con Marruecos, que quiere Francia sea rectificada nuevamente.

Con este motivo salió hace algunos dias un empleado de la legacion francesa en Tánger y celebró una conferencia con el sultan en Fez. El gobierno marroquí por su parte envió tambien plenipotenciarios á Paris para que conferenciasen sobre este asunto, siendo el resultado de estas entrevistas, el nombramiento de una comision compuesta de ingenieros franceses y peritos marroquíes que ha llevado á cabo, no hace muchos dias, un reconocimiento en la frontera maroco-argelina.

Algunos periódicos aseguran que las miras de Francia en este particular son las de ensanchar el territorio argelino por la parte de Marruecos, para lo cual cuenta con las cabilas limitrofes que le son bastante amigas, especialmente la de los Beni-Snacen en la que el gobierno francés goza de grande prestigio.

Entre las numerosas tribus sublevadas en la parte oriental del imperio y hácia las que se encamina la espedicion militar del príncipe marroquí, sobre la que hablamos en nuestro último número, se cuentan las de Kebdama, Beni Furox, Beni Schar y Beni Shedel. Tambien algunos jefes de la citada de los Beni Snacen se hallan en abierta rebelion.

Estas tribus se hallan bien próximas á las posesiones de España en la parte N. O. de Africa, pues la más lejana es la de los Beni Snacen, que acampa junto al límite de Argelia, y este no dista sino 18 leguas de los de España en Melilla y 7 del Cabo del Agua, punto de la costa más próximo á nuestras islas Chafarinas.

Segun leemos en una carta de Melilla, se ha dado un sangriento combate, el 5 de Diciembre pasado, entre las fuerzas del Emperador y las cabilas sublevadas en el territorio de los Beni-Furox. No obstante el escaso número de las fuerzas del Sultan, pues solo contaba con 2.500 hombres, de los que habia 1.000 *Almehaznias* ó soldados regulares y mil caballos, ha quedado la victoria de su parte.

Parece que el origen de estas contiendas ha sido el nombramiento que hizo el Gobierno de Fez, para el Bajalato del Rif en un rifeño, poco á propósito para gobernar aquel país, por lo mismo que habia tenido en él su cuna.

CABOS SUELTOS.

Damos las gracias á la prensa española por las frases lisonjeras con que ha contestado á nuestro afectuoso saludo. Reciban especialmente *La Gazeta Universal*, *La Política*, *El Linares* y *El Español* de Sevilla, las más expresivas gracias por los artículos que nos han dedicado.

Hemos tenido el gusto de recibir los números 302 y 303 de la Revista Europea, que contienen notables artículos sobre todos los ramos de la ciencia.

En nuestro apreciable colega de Sevilla *El Español*, ha visto la luz pública un interesante trabajo titulado *Escursion por la costa del Noroeste de Africa y del Imperio de Marruecos*, escrito en la Habana por D. Manuel Otal y R. Es un curiosísimo estudio geográfico por el que felicitamos á su autor y al ilustrado periódico que le ha dado á luz en sus columnas.

No hace muchos dias partió de Granada con direccion á Tetuan el R. P. Fray José Lerchundi Prefecto de la mision Católico-Española en Marruecos, acompañado del profesor de Lengua Árabe de esta Universidad D. Francisco Javier Simonet.

El motivo que ha traido á nuestra ciudad al citado Padre misionero, ha sido la publicacion de una obra intitulada *Crestomatía arábigo-hispana* que ha compuesto juntamente con el Señor Simonet, y que se está imprimiendo en el establecimiento tipográfico donde se imprime *La Estrella de Occidente*.

Es dicha *Crestomatía* una preciosa compilacion de trozos selectos de obras de religion, historia, geografía y amena literatura, debidas á la pluma de autores mozárabes y musulmanes de España, acompañada de un Lexicon ó pequeño diccionario Arábigo-Español, para la más fácil inteligencia.

Recomendamos este libro á todo el que desee adquirir un sólido conocimiento del idioma árabe.

En estos dias ha comenzado á ver la luz pública en la ilustrada revista *La Ciencia Cristiana* un erudito trabajo del profesor de esta Universidad Señor Don Leopoldo Eguilaz, en que se dá á conocer el verdadero lugar donde se halló la antigua Iliberis. Es un notable estudio, enriquecido con multitud de citas de autores arábigos, que se insertan con mucha oportunidad, para sostener más y más la opinion defendida por el citado señor, que es á nuestro parecer la verdadera.

GRANADA

IMPRENTA DE VENTURA SABATEL.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España